

T1

Sinopsis

¿Qué se esconde en las profundidades de los bosques de los Balcanes?

¿Acaso demonios, brujas o hechizos mortales? ¿Criaturas que surgen de las tinieblas y esperan el momento adecuado para atacar? ¿El misterioso y malvado Pie de Bruja que con ojos ansiosos espera su oportunidad de venganza?

Jeon Jungkook, estudiante apasionado de las ciencias naturales como su difunto padre, dejará Austria para reunirse con su nana en los Balcanes al ser presionado a hacer a un lado sus libros y aceptar la propuesta matrimonial de una mujer a quien detesta. Desde niño, su nana le ha mencionado la historia terrorífica de Pie de Bruja, el hijo del diablo, que habita las misteriosas tierras de Voivodina. Al llegar allí, conocerá que no todas las leyendas son falsas y que el hechizo más poderoso de todos es el amor.

Adaptación sin fines de lucro de la obra de Carolina Andújar:

"Pie de Bruja"

Primera parte

Una leyenda peligrosa.

Dicen que cuando él nació, el espíritu maligno se regocijó. Su madre lo había entregado desde el vientre y era bello como el amanecer. Nadie se explicaba cómo la bruja, huraña y mezquina, había dado a luz a una criatura tan hermosa como el pequeño Jimin: aun si había sido guapa en su juventud, tenía una joroba monumental cuando su único hijo fue concebido. Los aldeanos insistían en que lo alimentaba con sopa de reptiles y sospechaban que el padre era el mismo Crnobog, dios de la desgracia, quien había imbuido al niño de belleza y esplendor para confundir a quienes lo contemplaban y así, aprovechando la debilidad de las gentes por todo lo que es agradable a la vista, llevarlos a la perdición. También decían que la madre, en su infinita crueldad, había mutilado el tercer dedo del pie izquierdo de Jimin durante un bautizo Infernal, marcándolo así como siervo de Chort, el demonio de cuernos y pezuñas, cuando apenas había estado tres días en el mundo. Tal era el único defecto visible de Jimin y la razón de su sobrenombre: todos lo llamaban Pie de Bruja. Ningún adulto osaba ver a Jimin a los ojos, pues era bien sabido que Chort vigilaba el poblado a través de su servidor para sembrar tentaciones homicidas y carnales en el corazón de quien fuera tan insensato como para cruzarse en su camino. Los niños, por su parte, sabían que estaba prohibido hablar con Pie de Bruja y que, si este buscaba la forma de acercarse a ellos, debían lanzar le rocas. Una tarde de primavera en que Jimin intentaba hechizar a los hijos del leñador con el fin de que se extraviaran y murieran de hambre, los muchachos se hicieron con una antorcha y lo persiguieron hasta la ladera para retornarlo a Chort envuelto en llamas. Los viejos cuentan que, tras ahuyentar con un jarro lleno de orines a los niños que pretendían incinerar a su hijo, la bruja huyó de la aldea. Subió la escarpada cuesta de la colina con un fardo lleno de frascos y Jimin cojeando a sus espaldas. Según el hermano del posadero, quien lo vio todo, el chico no bien había

extinguido las llamas que trepaban por su pierna con una simple fórmula mágica cuando volvió el rostro tiznado y bañado en lágrimas hacia el valle para maldecir el caserío. Todos comprobaron entonces que Jimin era incapaz de sentir dolor físico y que en su corazón solo había reinado el más negro odio para con ellos desde el momento de su alumbramiento. El muchacho había incluso mencionado a su padre Crnobog entre sus imprecaciones, desafiándolo ante los hombres y jurando vengarse de los habitantes del poblado. Desde entonces, los aldeanos no han vuelto a ver a la bruja ni a su hijo, pero aguardan con terror el retorno del muchacho cuyo pie izquierdo es recuerdo permanente de su ofrecimiento al demonio. Una mandrágora brotó en el lugar donde las lágrimas de Pie de Bruja cayeron hace ya varios años y nadie se atreve a transgredir el límite que marca el lugar de la maldición. A partir de la primavera siguiente, los aldeanos se negaron a talar el bosque de ese lado de la colina, la cual quedó oculta tras el denso follaje de los árboles. Sin embargo, en las noches de luna llena, las carcajadas de la bruja llegan hasta ellos envueltas en el murmullo del viento, y algunos afirman haber visto un par de ojos iguales a los de Jimin brillar entre la enramada.